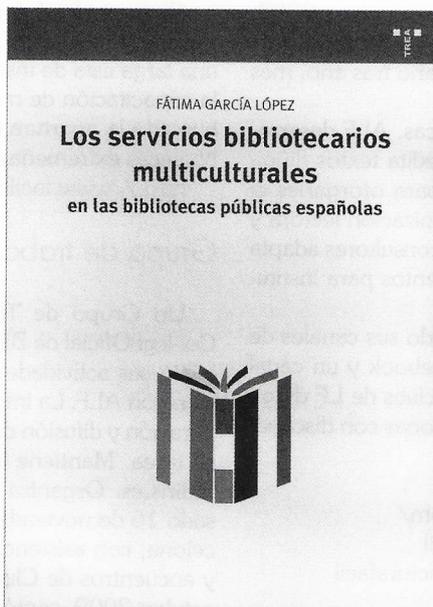


Biblioteconomía

GARCÍA LÓPEZ, Fátima

*Los servicios bibliotecarios
multiculturales en las bibliotecas
públicas españolas*
Gijón: Trea, 2009



La autora, licenciada en Filología Hispánica por la Universidad Autónoma de Madrid y doctorada en Documentación por la Carlos III, realiza en este libro un exhaustivo ejercicio de investigación descriptiva acerca de los llamados “servicios bibliotecarios multiculturales”, colocando su foco, como el título bien indica, en las bibliotecas públicas de España. El texto, dividido en cuatro partes, dedica la primera a la biblioteca pública (sección considerada el “marco teórico” de la obra, aunque en la práctica tal marco sea mucho más extenso), la segunda a la relación de ese modelo bibliotecario con la “multiculturalidad” en un contexto internacional, la tercera a esa misma relación en España, y la cuarta (de cuatro páginas) a las conclusiones y recomendaciones.

Desde un punto de vista formal, el libro despliega una enorme cantidad de información que será muy apreciada por aquellos que se aproximen por vez primera a la temática. En este sentido, cabe destacar su clara redacción, su correcto desarrollo de contenidos y las experiencias (internacionales) incluidas. Sin embargo, es preciso señalar que abunda en conceptos teóricos y legislativos (cerca del centenar de páginas) y abusa, en cierto modo, de

citas y descripciones de textos “normativos” (IFLA, ALA) que podrían evitarse: un breve resumen y una referencia adecuada ahorraría páginas de lectura y permitiría a cualquier interesado descargar de la web los textos en sus versiones completas. Se lamenta, asimismo, la brevedad de la sección dedicada a las experiencias “multiculturales” en España (en realidad, los resultados de un estudio de campo sobre ciertos aspectos particulares de las políticas bibliotecarias relativas a “multiculturalidad”). Y se agradece la inclusión de distintos posicionamientos, aunque la autora se limite a mencionarlos y, manteniendo una relativa neutralidad, adopte como perspectiva de trabajo la visión y los conceptos promulgados por IFLA.

Desde el punto de vista de los contenidos y las categorías empleadas en la construcción del texto, es inevitable comentar brevemente en estas líneas qué se esconde detrás de “multiculturalismo”. El concepto “servicios bibliotecarios multiculturales en las bibliotecas públicas” puede resultar engañoso si se considera, como muchos profesionales que se acercan a la materia suelen hacer, que posee un único sentido (generalmente, el que proporcionan las llamadas “directrices internacionales”). Lo

cierto es que esa idea alberga muchas lecturas y análisis dependiendo de la perspectiva ideológica y/o profesional de cada persona, de modo que es necesario enfrentarse a los conceptos y experiencias que ilustran este libro (y cualquier otro documento referido a este asunto) con auténtico sentido crítico, para poder analizar lo que aparece cuando se da un paso más allá de las apariencias. Porque la biblioteconomía, como cualquier otra disciplina, no es neutral: conlleva una fuerte carga ideológica y un continuo posicionamiento, y es tarea de los profesionales responsables el entender qué enfoque están asumiendo al aceptar, defender y poner en práctica, a veces sin cuestionamientos ni debates, tal o cual “definición”, “propuesta” o “recomendación” aparentemente indiscutible, emitida por una supuesta “autoridad” en la materia. Detrás de las palabras neutras de los textos “normativos” y de los documentos “políticamente correctos” se ocultan muchos dobles sentidos ciertamente tramposos, y éstos deberían ser discutidos antes de ser asumidos con el fin de conocer su verdadero alcance y hacerse cargo de sus posibles consecuencias.

El examen del uso del término “multicultural” (y afines) en el mundo bibliotecario en general y en este trabajo en particular escapa al alcance y al objetivo de esta reseña. Sin embargo, es preciso señalar lo obvio: las sociedades humanas han sido, desde siempre, “multiculturales”. Muy pocas se han mantenido aisladas del contacto con otros grupos diferentes, de la interacción, del “mestizaje”. Tal idea es recogida por la propia autora en su marco teórico. Si, de acuerdo al *Manifiesto IFLA/UNESCO* de 1994, la biblioteca pública debe servir a todos los usuarios de su comunidad por igual, y si esa comunidad es, en mayor o menor grado, “multicultural”, entonces las bibliotecas públicas deben servir, por naturaleza (y dentro de sus posibilidades materiales) a “todos sus usuarios”, pertenezcan a la “cultura” que pertenezcan, hablen la lengua que hablen y crean lo que crean. Atender las necesidades de sociedades “multiculturales” debería ser natural para una biblioteca pública: de hecho, muchas unidades llevan a cabo esa tarea desde hace décadas y a ninguna de ellas se le ha ocurrido etique-

tar a sus servicios como “multiculturales”.

Ocurre que la “multiculturalidad”, al parecer, había sido poco notada en los países “occidentales” / “desarrollados” / “ricos” (según aparecen en la introducción) hasta antes de la llegada a sus territorios de las últimas corrientes migratorias, a partir de la década de 1960. Ello a pesar de que, antes de tal afluencia, países como España eran totalmente “multiculturales”: cuatro idiomas co-oficiales, varios dialectos, rasgos culturales muy diferentes y tradiciones distintas conviviendo en un territorio relativamente pequeño avalan tal afirmación. Lo mismo ocurría en Francia, o en Italia (un verdadero enjambre de pequeñas culturas locales). No obstante, es a partir del arribo de inmigrantes de los países “pobres” / “desfavorecidos” (sic) cuando comienza a manejarse el término “multiculturalismo” (o sus alternativas “interculturalismo” y “transculturalismo”) y, casi como una especie de “moda” contagiosa, empieza a hablarse de servicios bibliotecarios específicamente destinados a responder a las necesidades de información de usuarios llegados desde Asia, Europa Oriental, los países árabes, África o Latinoamérica.

Tal es así que, cuando se habla de “servicios multiculturales”, en la mayoría de los casos se está hablando de “servicios para inmigrantes”, y no se entiende por qué, a día de hoy, se mantiene un eufemismo tan ridículo (y debatido) si, en realidad, todos sabemos a lo que se refiere. ¿Corrección política, quizás? ¿Ansias de ocultar algo tan natural como brindar servicios (“especiales”) a personas “culturalmente diferentes”, por si alguien consideraba tal diferenciación en la atención bibliotecaria como una muestra de racismo, discriminación o intentos velados de “integración” (asimilación)?

Tampoco se entiende por qué se sigue hablando de “servicios especiales” relativos a “minorías” (una idea muy asociada a las “bibliotecas multiculturales”), cuando tales “minorías” forman parte de la sociedad y tienen derecho a recibir atención bibliotecaria en los mismos términos y condiciones que cualquier otro sector.

Pensar que estos problemas, estas dudas y estas discusiones deberían ser trasladadas directamente a los autores que tratan tan controvertida temática, sobre todo

cuando lo hacen con intenciones divulgativas, como es el caso que ocupa esta reseña, sería un desatino. Sin embargo, sería igualmente errado liberar a los autores de toda responsabilidad en cuanto a la elección de sus fuentes, conceptos y terminología. Hacerse eco de “recomendaciones internacionales”, por ejemplo, supone aceptar incondicionalmente la autoridad de IFLA sin tener en cuenta que los documentos que difunde son elaborados por reducidos equipos de bibliotecarios que, curiosamente, pertenecen a los países “occidentales”, “desarrollados” y “ricos” que han recibido, en los últimos años, mayor embate migratorio. Aparentemente eso les habría proporcionado cierto grado de experiencia en la cuestión. Pero el trasfondo deja ver la existencia de intereses y pensamientos que, por lo menos, merecerían una seria reflexión preliminar.

En resumidas cuentas, *Los servicios bibliotecarios multiculturales en las bibliotecas públicas españolas* es un trabajo ampliamente documentado y bien elaborado que, más allá de los aspectos formales mencionados al principio, solo cuenta con un “caveat”: el complejo y espinoso debate que acompaña al término “multiculturalismo” allá donde vaya. Aquellos que no estén interesados en discusiones ideológicas hallarán, en este libro, un excelente material. Los demás encontrarán en él elementos para continuar la discusión: paso duro pero indispensable hacia la creación de nuevo conocimiento.

Edgardo Cvallero. Licenciado en Bibliotecología y Documentación (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina). Editor Asociado del Equipo Editorial de la CDU. Ex-miembro del Standing Committee de la Sección “Library Services to Multicultural Populations” de IFLA (International Federation of Library Associations and Institutions)

“Desde un punto de vista formal, el libro despliega una enorme cantidad de información que será muy apreciada por aquellos que se aproximen por vez primera a la temática”